

El trabajo interdisciplinario y la construcción de sentidos colaborativos en la educación universitaria durante la pandemia: un aporte desde las capacidades organizacionales y la innovación.

Achilli, Carla y Dominguez, Marina.

Cita:

Achilli, Carla y Dominguez, Marina (2021). *El trabajo interdisciplinario y la construcción de sentidos colaborativos en la educación universitaria durante la pandemia: un aporte desde las capacidades organizacionales y la innovación. Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. VII Jornadas Regionales de Trabajo Soc. IAPCS -UNVM, Villa María.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/primer.congreso.latinoamericano.de.trabajo.social.de.la.unvm.vii.jornadas.regionales.de.trabajo.soc/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exNH/p9b>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. VII Jornadas Regionales
de Trabajo Social

**El trabajo interdisciplinario y la construcción de sentidos colaborativos en la educación
universitaria durante la pandemia: un aporte desde las capacidades organizacionales y
la innovación.**

Eje 2. Educación.

Autoras:

Achilli, Carla — UNVM - carliachilli@gmail.com

Dominguez, Marina — UNVM- dominguezmarina002@gmail.com

Palabras claves: trabajo interdisciplinario, construcción de sentidos, innovación.

Introducción

La irrupción de la pandemia causada por el virus Covid-19 en el año 2020 ha generado grandes tensiones y desafíos en todos los ámbitos de la vida humana. Frente a ello, las instituciones universitarias debieron desplegar un sinfín de estrategias y soluciones para asegurar la continuidad de los procesos de aprendizaje y enseñanza. La Universidad Nacional de Villa María no estuvo exenta de dicho proceso, a partir del cual, se vio en la necesidad de implementar diversos instrumentos que permitieran dar continuidad con el proceso pedagógico y responder a las numerosas tensiones que el contexto le presentaba con la “nueva normalidad”. De tal manera, nos proponemos reflexionar sobre algunas estrategias llevadas a cabo desde el Centro de Innovación Académica del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales que tuvieron asiento en el trabajo interdisciplinario y la construcción de sentidos como elementos centrales para potenciar la capacidad organizativa y posibilitar la innovación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los esfuerzos, estuvieron vinculados a variables como: la inmediatez que sugería la resolución de problemas, las percepciones sobre la incorporación de la virtualidad como una herramienta de facilitación académica, las subjetividades del ejercicio pedagógico de enseñanza-aprendizaje, entre otras cuestiones que pusieron en juego las posibilidades de gestionar la excepcionalidad académica pedagógica que el IAPCS asumió como desafío. Ante un proceso que aún

seguimos transcurriendo como universidad, nos preguntamos: ¿Cómo capitalizar, como comunidad universitaria, las virtudes que hemos revelado de la incorporación de determinadas herramientas didácticas y pedagógicas?.

1.0 Contexto Covid y sistema educación superior

En términos generales, en la década del noventa se concentra un proceso de intensa transformación en la interacción entre el estado y la sociedad, producto de las profundas reestructuraciones que tuvieron las administraciones nacionales, subnacionales y municipales. Por lo que, los gobiernos comienzan a ocuparse en una agenda totalmente nueva, asumiendo funciones que no estaban contempladas en el modelo de gestión tradicional.

Frente a este panorama de transformación, se interpeló a los estados (locales principalmente) y, se los obligó a una reflexión para redefinir el vínculo con la sociedad civil. El contexto de crisis fue propicio para el desarrollo de nuevas formas de pensar lo público, donde, la innovación pública surge como mecanismo favorable para la redefinición de roles y estrategias de intervención, con el fin de dar respuestas a las múltiples demandas sociales emergentes.

Respecto al concepto de innovación y su implicación en la gestión pública, existen diversas perspectivas del mismo. Rita Grandinetti (2018) menciona “en términos generales puede señalarse que una innovación es una idea creativa que conlleve su aplicación, a diferencia de la invención. Se trata de concebir y aplicar una nueva manera de lograr un resultado o desempeñar una nueva manera de lograr un resultado o desempeñar una tarea” (p.508). De tal manera, la innovación no solo supone el diseño e implementación de nuevos elementos, sino que, además puede realizar una combinación de instrumentos ya existentes que impliquen una nueva forma de gestionar y dar soluciones a las nuevas demandas y problemáticas que surgen del contexto.

Uno de los enfoques de la innovación pública es la co-creación de políticas y servicios públicos, la cual, se centra en la búsqueda de respuestas para tratar asuntos públicos y transformar la realidad en función de valores de desarrollo sostenible (Zurbriggen y González, 2014). Es decir, estas respuestas o soluciones buscan el bienestar social, ambiental y económico, en las personas.

Actualmente, las diversas problemáticas en los distintos sectores se han agravado como producto de la pandemia COVID-19, así mismo, en numerosos países se han decretado

diferentes modalidades de confinamiento o cuarentena con el fin de salvaguardar la salud pública. Entre estas medidas se encuentra el cierre temporal de instituciones de educación superior para evitar la propagación del virus.

“En América Latina, las medidas de confinamiento o cuarentena se tomaron prácticamente de forma inmediata y, en algunos casos, con una perspectiva temporal larga. Así, por ejemplo, en Argentina se recomendó la suspensión de las clases presenciales el 14 de marzo; en Chile, la cuarentena total en algunas comunas se ha traducido en un cierre masivo de las IES a partir del 16 de marzo; en Colombia, la totalidad de las IES están cerradas siguiendo el decreto de emergencia sanitaria del 12 de marzo, previsiblemente hasta el 30 de mayo; en Cuba se clausuraron las IES el 25 de marzo por un período indeterminado; en Perú se suspendieron las clases presenciales el 12 de marzo en un primer momento solo por 15 días, pero actualmente se ha ampliado la suspensión de las clases presenciales hasta el 4 de mayo; en El Salvador se suspendieron las clases por 30 días hasta nuevo aviso el 11 de marzo; en Uruguay, la Universidad de la República ordenó el cese de actividades presenciales el 15 de marzo y también por casi 30 días; en Venezuela el estado de alarma se decretó ya el 13 de marzo, inicialmente por 30 días” (UNESCO, 2020: 13).

La participación en la educación superior es muy importante en los diferentes sectores, la OCDE (2018) señala que las desventajas salariales para las personas carentes de educación terciaria son más pronunciadas en países latinoamericanos, así mismo, se menciona que “las dificultades en la educación y en el mercado laboral se traducen en diferencias en los resultados socio-económicos y en el bienestar general que se transmiten de padres a hijos” (p.1). En general, el ámbito educativo ha sido uno de los mecanismos instrumentales y de valor formativo más importante para disminuir las brechas de desigualdad en la sociedad, a pesar de eso, el mismo ámbito cuenta con grandes desafíos en la cobertura en los diferentes niveles de enseñanza, calidad de la formación que reciben las diversas poblaciones, acceso a la educación superior, entre otras.

Los centros, docentes, alumnado y familias no estaban preparados para afrontar un escenario de cambio tan repentino en la modalidad de enseñanza-aprendizaje de presencial a distancia (on-line) que por la propia naturaleza de la pandemia fue necesario. Ahora bien, con el confinamiento se ha presentado un impacto en el bienestar y progreso educativo de todo el alumnado, pero especialmente en aquel más desventajado, en hogares que no cuentan con las condiciones y recursos necesarios para llevar una educación desde la distancia, lo que incrementa las posibilidades de fracaso y/o abandono temprano de los estudios. “...el peligro

primordial es que las desigualdades en el aprendizaje se amplíen, aumente la marginación y los estudiantes más desfavorecidos se vean imposibilitados de proseguir sus estudios” (UNESCO, 2020: 5).

Se podrían estimar ciertos impactos que la pandemia ha generado sobre algunos de los actores de la comunidad universitaria: estudiantes y docentes. Es decir, en el caso de los estudiantes del sistema universitario, tal vez el efecto más directo del cierre temporal de las instalaciones de educación superior ha sido la continuidad de sus aprendizajes. De acuerdo a una encuesta de la UNESCO a las cátedras UNITWIN (2020), “a escala global, las principales preocupaciones son el aislamiento social, las cuestiones financieras, la conectividad a internet y, en general, la situación de ansiedad relacionada con la pandemia” (UNESCO, 2020: 15).

Ahora bien, en el caso de las y los docentes del sistema universitario quizás el impacto más directo ha sido la expectativa de la continuidad de la actividad docente bajo la modalidad virtual. En tal marco, se han visto desafiados a una transformación digital abrupta con exigente capacidad de adaptabilidad y flexibilización de los contenidos y diseños de las materias para el proceso de enseñanza y aprendizaje.

“La exigencia de transformación digital casi inmediata de las IES no solo requiere la incorporación de tecnologías, sino que precisa además de la creación o modificación de procesos y de la disposición de las personas con las capacidades y habilidades adecuadas para desarrollar dichos procesos y tecnologías” (UNESCO, 2020: 27).

Este contexto pone a prueba las capacidades de las universidades para dar soluciones rápidas, efectivas y al mismo tiempo se plantea el reto de generar y producir innovación. Por su parte las administraciones públicas y entes relacionados de los países afectados se han visto interpeladas para producir e implementar diferentes estrategias públicas que busquen el bienestar social y minimicen las grandes brechas de desigualdad educativa, que la pandemia, sin duda, ha potenciado. “Los obstáculos son múltiples, desde la baja conectividad y la falta de contenido en línea alineado con los planes de estudio nacionales hasta un profesorado no preparado para esta "nueva normalidad"” (UNESCO, 2020: 5).

La Universidad Nacional de Villa María no estuvo exenta de dicho proceso, a partir del cual, se vio en la necesidad de implementar diversos instrumentos que permitieran dar continuidad con el proceso pedagógico y responder a las numerosas tensiones que el contexto le presentaba con la “nueva normalidad” y bajo la excepcionalidad pedagógica. De tal

manera, nos proponemos reflexionar sobre algunas estrategias llevadas a cabo desde el Centro de Innovación Académica del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales que tuvieron asiento en el trabajo interdisciplinario y la construcción de sentidos como elementos centrales para potenciar la capacidad organizativa y posibilitar la innovación en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

2.0 Estrategia del Centro de Innovación.

Desde el Centro de Innovación Académica las estrategias asumidas frente al contexto fueron múltiples e implicaron un gran desafío de creatividad, formación, innovación y acompañamiento. De hecho, casi como paradoja, el CI toma cuerpo y contenido a partir de los desafíos asumidos en la excepcionalidad académica pedagógica (EAP). Se trató de un empuje que nos llevó a construir rápidamente una identidad para con el espacio y a coordinar dinámicas de labores en equipo.

La Universidad Nacional de Villa María ya contaba, previo a las medidas emergentes, con un campus virtual generado a partir de la plataforma educativa Moodle. Sin embargo la mayoría de los/as docentes no utilizaban este recurso con frecuencia o se convertía en un repositorio de materiales. En ese sentido, en términos técnicos, uno de los esfuerzos estuvo orientado a generar capacitaciones sobre uso del campus virtual, construcción de aulas virtuales e implementación de diversos recursos didácticos, académicos y evaluativos que ofrece Moodle. Sobre la marcha, todo el proceso puso en juego las capacidades intrínsecas del equipo del CI y de los docentes en sus carácter de enseñanza-aprendizaje.

Por otro lado, en términos académicos pedagógicos el CI, en conjunto con la Secretaría Académica del IAPCS asumió el desafío de profundizar las vicisitudes del contexto y abordar instancias de reflexión y formación que hacen a la propuesta pedagógica de los/as docentes y sus capacidades para desarrollarla. Los debates giraron en torno a: posibles “ventajas” de la virtualidad para la construcción de clases más dinámicas; la revisión de las instancias de evaluación, qué importancia tiene en el espacio curricular, cuándo y cómo aplicarla; estrategias e incentivos de participación de los/as estudiantes en la virtualidad; asumir el conocimiento de nuevas herramientas no como algo momentánea por la EAP sino para una real incorporación en formatos de clases que desde hace tiempo demandan mayor innovación.

Estas y otros tantos desafíos condujeron a la introducción del concepto de innovación en ámbitos académicos, entendiendo que si bien el contexto presionó a asumir tales desafíos,

en realidad había cuestiones que previos a la EAP empezaban a ser trabajados pero no con tanto impulso. La innovación, que problematizó no sólo en este caso la incorporación de elementos virtuales y tecnológicos, sino también la más simples de las metodologías áulicas, permitió generar encuentros colectivos de intercambio, diálogos y reflexión sobre la experiencia en espacios sincrónicos y asincrónicos de docentes. Generando soluciones a problemas emergentes, visibilizando la importancia de la participación y la co-construcción como una apuesta colectiva del hacer, y de la gestión como saber-hacer. Es decir, la inevitable incomodidad de la incertidumbre de un problema complejo como el contexto de EAP por la pandemia Covid-19, nos puso frente a elementos que tienden a conducir a la innovación.

2.1 Ciclo de Encuentros Virtuales Breves

Una de las propuestas de formación brindadas por el CI fue un Ciclo de Encuentros Virtuales Breves ofrecido principalmente para docentes del IAPCS pero abierto a docentes en general. El área de conocimiento abordado incluía a la educación a distancia, el uso de TIC's en la educación superior, con especial atención en los recursos ofrecidos por la plataforma educativa Moodle. Con una dinámica pensada para 40 minutos y la inscripción de 200 docentes se realizaron 6 encuentros asincrónicos que abordaron principalmente recursos de comunicación como el “foro”, audiovisuales en base a tips principales para grabar videos o audios, registros de seguimientos de estudiantes dentro del aula, recursos de evaluación como “tarea” y “cuestionario” y otros del tipo académicos como “glosario” y “wiki”.

De esta manera, la introducción de herramientas claves para la reconfiguración de las modalidades de clases en ámbitos virtuales colaboró en la construcción de una Caja de Herramientas¹ para docentes, con tutoriales, acceso a aplicaciones de utilidad dentro del campus y otros anexados a él. Así, el trabajo interdisciplinario y la construcción de sentidos fueron claves como elementos para potenciar la capacidad organizativa y posibilitar la innovación en los procesos de enseñanza aprendizaje.

2.2 La introducción de un rol esencial para la EAP: Tutor/a

Desde el IAPCS la formación del rol de tutoría ya se venía planificando y realizando los primeros abordajes previo a la EAP. Pero lo cierto es que el contexto de emergente virtualización terminó de darle formato al rol y a la práctica del mismo. Desde el CI se

¹ Acceso a la Caja de Herramientas por medio de la página web del IAPCS: <http://sociales.unvm.edu.ar/archivos/caja-de-herramientas/>

incorporaron las tutorías como acompañamiento a la formación de los docentes sobre el uso del Campus Virtual y como asesoría respecto al régimen de aplicabilidad de la EAP.

La tutoría fue pensada principalmente desde el acompañamiento técnico-administrativo, pero la experiencia fue nutriendo de otras herramientas y capacidades que hacen a lo académico y lo pedagógico. Por demanda y también por comprensión del contexto surgieron iniciativas como la realización de asistencia por guardias en encuentros sincrónicos, en caso de que los profes tuvieran problemas técnicos que resolver en el momento. Reuniones sincrónicas paralelas con explicaciones “cara a cara” sobre funciones del campus. Realización de tutoriales generales y personalizados a docentes que requerían de un acompañamiento más cercano. Formaciones sobre recursos complementarios al campus virtual que los/as docentes no habían utilizado, por ejemplo manejo de Excel. Vinculaciones y nexos entre equipo de docentes de espacios curriculares. Diálogos coloquiales con docentes que desde lo sentipensante y lo abrumador del contexto necesitaban expresar el proceso personal que implicaba adecuarse a nuevas herramientas; entiendo esto último en la predisposición del/la docente de querer aprender pero necesitar un acompañamiento más cercano y al mismo tiempo en agradecimiento que expresaban por dicho acompañamiento.

De esta manera, la tutoría se construyó como un rol fundamental en la adecuación de la EAD, tanto para la comprensión del camino que los/as docentes debían transitar, y para el aporte de una identidad de los/as docentes para con el CI. En un proceso que se sigue transitando, la tutoría surgió para complementar los espacios, acercar a la gestión con los/as docentes y para pensar otras participaciones como las Diplomaturas y la licenciatura en desarrollo local-regional que dicta el IAPCS en modalidad a distancia.

3.0 Algunas aproximaciones finales

Las organizaciones enfrentan urgentes desafíos debido al entorno en el que se encuentran situadas -globalizado, cambiante y con altos niveles de incertidumbre-. El cambio tecnológico con el avance acelerado de las TICS, ha tenido un impacto considerable posibilitando nuevas técnicas organizacionales. Esto potenciado con la irrupción de la pandemia Covid-19, ha generado tensiones en los ámbitos organizacionales. Las medidas preventivas de confinamiento y aislamiento para evitar la propagación del virus, desafiaron a las organizaciones (públicas y privadas) a desplegar un sinfín de estrategias.

Las universidades no quedaron ajenas a ello. El contexto actual las ha interpelado a innovar a fin de responder a los múltiples desafíos y dar continuidad con los procesos de

enseñanza y aprendizaje bajo una excepcionalidad pedagógica como lo fue el caso de la Universidad Nacional de Villa María. De tal manera, el foco es la innovación y las capacidades, las aptitudes y destrezas que posee la organización para responder a las demandas que le presenta el entorno.

En ese marco, las experiencias del Centro de Innovación Académica del IAPCS tuvieron como eje incorporar el ejercicio constante de pensar las prácticas docentes, con quienes y para quienes, en términos interdisciplinarios. En esa vinculación, jugaron un rol clave las estrategias y recursos para hacer efectivo el tipo de mediación entre los distintos actores participantes y lograr la construcción de sentidos colaborativos en ello.

Es decir, las experiencias del CI recuperan esos elementos, posibilitando la construcción de sentidos colaborativos e interdisciplinarios a partir de la socialización, reflexión y síntesis sobre las prácticas y desafíos imperantes del contexto. Con lo cual, la innovación se dio en marco de la construcción de aprendizajes colaborativos y dialécticos que, a partir del reconocimiento de las distintas necesidades y demandas concretas y diversas de la comunidad universitaria, fueron deconstruidas y reconstruidas en unidades de sentido.

3.1 Bibliografía

Grandinetti, R. M. (2018). Treinta años de innovación en la gestión local, las voces y las experiencias. GIGAPP. Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas. (98-110), pp. 399-670

Retolaza Eguren, I. (2010): Teoría de Cambio. Un enfoque de pensamiento-acción para navegar en la complejidad de los procesos de cambio social. The Hague : HIVOS : PNUD.

OCDE (2018). La OCDE sostiene que es necesario redoblar los esfuerzos para mejorar la equidad en la educación. La OCDE. Recuperado de <https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/laocdesostienequeesnecesarioredoblarlosesfuerzosparamejorarlaequidadenlaeducacion.htm>

Zurbriggen, C. y González Lago, M. (2014). Innovación y co-creación: nuevos desafíos para las políticas públicas. *Revista de Gestión Pública. III (2)*, pp. 329-361

UNESCO (2020). COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. UNESCO-IESALC 2020.

